...Y SEGUIMOS EN CAMINO

11 de Julio de 2021

Evangelio según MARCOS 6, 7-13

Convocó a los Doce y empezó a enviarlos de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que no cogiesen nada para el camino, excepto sólo un bastón: ni pan, ni alforja, ni dinero en la faja; eso sí, calzaos sandalias, pero no os pongáis dos túnicas.

- Además les dijo:
- Dondequiera que os alojéis en una casa, quedaos en ella hasta que os vayáis de allí. Y si un lugar no os acoge, ni os hacen caso, marchaos de allí y sacudíos el polvo de los pies, como prueba contra ellos.

Ellos se fueron y se pusieron a predicar que se enmendaran; expulsaban muchos demonios y, además, ungían con aceite a muchos postrados y los curaban.

X-X-X

¿Qué ha podido pasar para distanciarnos tanto de aquel proyecto inicial de Jesús? ¿Dónde ha quedado el encargo del Maestro? ¿Quién sigue escuchando hoy sus recomendaciones?

Pocos relatos evangélicos nos descubren mejor la intención original de Jesús que este que nos presenta a Jesús enviando a sus discípulos de dos en dos, sin alforjas, dinero ni túnica de repuesto.

Basta un amigo, un bastón y unas sandalias para adentrarse por los caminos de la vida, anunciando a todos, ese cambio que necesitamos para descubrir el secreto último de la vida y el camino hacia la verdadera liberación.

No desvirtuemos ligeramente el encargo de Jesús. No pensemos que se trata de una utopía ingenua, propia quizá de una sociedad seminómada ya superada, pero imposible en un mundo como el nuestro.

Aquí hay algo que no podemos eludir. El evangelio es anunciado por aquellos que saben vivir con sencillez. Hombres y mujeres libres que conocen el gozo de caminar por la vida sin sentirse esclavos de las cosas. No son los poderosos, los financieros, los tecnócratas, los grandes estrategas de la política los que van a construir un mundo más humano.



Esta sociedad necesita descubrir que hay que volver a una vida sencilla y sobria. No basta con aumentar la producción y alcanzar un mayor nivel de vida. No es suficiente ganar siempre más, comprar más y más cosas, disfrutar de mayor bienestar.

Esta sociedad necesita como nunca el impacto de hombres y mujeres que sepan vivir con pocas cosas. Creyentes capaces de mostrar que la felicidad no está en acumular bienes. Seguidores de Jesús que nos recuerden que no somos ricos cuando poseemos muchas cosas, sino cuando sabemos disfrutarlas con sencillez y compartirlas con generosidad. Quienes viven una vida sencilla y una solidaridad generosa son los que mejor predican hoy la conversión que más necesita nuestra sociedad.

A ABRIR CAMINO ME LLAMAS

No hay caminos en mi vida, Señor; apenas senderos que hoy abro y mañana desaparecen. Yo estoy en la edad de los caminos: caminos cruzados, caminos paralelos. Yo vivo en encrucijada y mi brújula, Señor, no marca el norte. Yo corro cansado hacia la meta y el polvo del camino se me agarra a cada paso, como la oscuridad a la noche. Yo voy a galope caminando, y a tientas busco un rastro, y sigo unas pisadas. Y me digo: ¿Dónde me lleva el camino? ¿Eres quien ha extendido a lo largo de mi vida un camino? ¿Cuál es el mío? Si Tú me lo has dado me pertenece. ¿Dónde me lleva? Si Tú lo has trazado quiero saber la meta. Señor, yo busco tu camino (sólo uno),

y me fío de tu Palabra.

Dame fuerza, tesón a cada paso para caminar contigo.

Yo busco ahora un camino, Señor.

Tú, que eres Camino, da luz verde a mi vida pues a abrir camino Tú me llamas.

Meditación- contemplación

La verdadera confianza lleva a la gratuidad. La confianza tiene que ir en todas direcciones. Si confías en Dios, confiarás también en el hombre, pero también potenciarás la confianza en ti

> mismo.

Si has superado el afán de seguridades, surgirá también la gratuidad. Precisamente hoy, que por todo hay que pagar un precio, es más necesario que nunca el dar sin esperar nada.

Darse sin esperar nada a cambio, es la mejor manera de llevar a Dios a los demás.

Manifestar en todo momento el amor a todos, es la única manera de predicar el Reino de Dios.

Fray Marcos

